YAMANDÚ RODRIGUEZ



EL MATRERO

POEMA GAUCHO EN 2 ACTOS

tal como fué estrenado en el Teatro 'Nacional' de Buenos Aires.

6a EDICION
corregida por su autor.

Editorial musical
ALFREDO PERROTTI

1931

POR NUESTRA SANTA EMA



EL MATRERO

POEMA DRAMATICO

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Teatro de verso.

"1810" — poema en tres actos, 4.ª edición. Agotada.

Teatro en prosa.

Lanza rota (en colaboración con Martínez Paiva).

Verso.

Aires de Campo. — Agotada.

Cuentos.

Bichito de Luz. — Agotado.

Cansancio. — 2.ª edición.

EN PRENSA:

"Renacentista" — poema.

Los Cachorros — Comedia dramática (en colaboración con I. M. Vázquez).

El MATRERO

POEMA DRAMATICO EN 2 ACTOS

:—: Estrenado :—:
en el Teatro Nacionai
bajo la dirección de
don P. A. Carcavallo.

6ª. EDICION
corregida por su autor



Editorial Musical
ALFREDO PERROTTI



PERSONAJES

PONTEZUELA	(hija de Liborio)
PANCHITA ROBUSTIANA JACINTA JULIA GERUNDIA	(paisanas)
LIBORIO	
PEDRO	(el Lucero)
AGUARA ZAMPAYO MARGARITO ZOILO	(peones de la chacra)
PIRINCHO LIBERATO RUDECINDO LEON ALONSO BRAULIO ELEUTERIO	(vecinos de Liborio)

PRIMER ACTO

ESCENARIO DEL PRIMER ACTO

Un galpón de chacra. A foro amplia puerta practicable entre dos ventanas. Se ve la ramada donde los invitados juegan a la taba. En el dilatado paisaje de fondo: algunas gavillas de maíz. En cada lateral puerta practicable. Junto a las paredes: bancos, una mesa, aperos de labranza. Farol central. En el lienzo de foro hay un trabuco "naranjero".

Festejando la terminación de la trilla, Liborio ofrece un baile al vecindario: mozos labradores ataviados con ropas "de domingo", campesinas de trenza encintada, guitarreros, peones. Hay pasteles y licor de rosa. Corre el mate de mano en mano y el requiebro de boca en boca.

Atardece durante el desarrollo del acto.

ESCENA I

LIBORIO, ZAMPAYO, PIRINCHO, LEON, RUDECINDO, JACINTO, GERUNDIA, ELEUTERIO, LIBERATO, JULIA, bailarines, guitarreros. — En la ramada jugando a la taba: BRAULIO y ALONSO.

LIBERATO

(A un grupo de paisanos):

¡Es overo el caballo
y la daga un serrucho
bien mellao por los güesos!

LIBORIO

(Sentado en lateral derecha)

¡Es una sabandija!

Cruza el nombre y a tuitos les dentra como chucho!

ZAMPAYO

¡A mí no!... Siento agatas, al'oirlo, una rendija
aquí en el espinazo
que me apaga hasta el pucho!

LIBORIO

(A los invitados)

Meneen esas tabas!

ZAMPAYO

Sí; que siga la trilla!

JACINTA

Bagual!

LIBORIO

Mi rancho es una cancha de tradición!
La alegría, la nuestra, con jugo de gramilla,
va presa en las cadenas del pericón!...

BRAULIO

(En la ramada)

Va el güeso!

ZAMPAYO

(A Braulio)

Ataje!

(A Liberato y aludiendo al mate).

Chupe ese mancarrón...!
Me viá jugar el saco...

ALONSO

(En la ramada)

Tire!

BRAULIO

(Fuera)

Va el güeso!

ZAMPAYO

(Entregando a Pirincho su chambergo).

Teneme! El buñuelito me queda fiero!

PIRINCHO

Chancho, comiendo queso!...
¿Dame un ujero?

ZAMPAYO

Cerrá los ojos!... ¡Tome!

PIRINCHO

¡Qué mosca brava!

(Mientras pasa la cadena)

¡Julia; que... deme pasteles.

JULIA

Callate, atorao...

PIRINCHO

Escuche:
tengo la mosca en el buche.

(Pirincho llena y sorbe el mate continuamente)

RUDECINDO

¿Y el conchavao pal mate?

ZAMPAYO

(Entra corriendo)

¡Oido! Que galopiada!
El vientito de frente
me llevó el saco...
hoy que lo había surcido...

PIRINCHO

Jué la taba!!



LIBORIO

ZAMPAYO

¡Pajuate!
Siempre á'i todo torcido,
parece un naco...

(Advierte la maniobra del muchacho)

¿Vos tomás mate o calostro?...

PIRINCHO

Es pá augar la mosca.

LIBORIO

A ver, bailen un malambo!

(Bailan)

BRAULIO

(Desde la puerta)

¡Asujeten!

(Se interrumpe el baile)

PIRINCHO

(Empinándose)

Zas... ¡Qué bicho!

ZAMPAYO

¿Qué hay?

(Todos se agrupan en foro)

PIRINCHO

¡No arrempujen!...

ZAMPAYO

¡Que dentra
el mirasol!

ESCENA

Dichos. AGUARÁ y PANCHITA por foro.

AGUARÁ

(Apartando a los curiosos)

¡Aire! ¡Aire!

GERUNDIA

Panchita!!

ZAMPAYO

Raite, Pirincho!

(Este obedece)

PIRINCHO

(Alude a los afeites de Panchita)

Qué cara pa estornudarla!

ZAMPAYO

Es un pichón de carpincho!

(A León)

Lión, ayudáme a mirarla!

PANCHITA

(A Pirincho que sigue riendo)

¿Querés cortar el relincho?

(Y a Zampayo)

Ráite, pollo con virüela!

ZAMPAYO

¿Pollo? ¿No me ves la espuela?

(Exhibe su espuela)

PANCHITA

Sos com'una cicatriz ,
un panal, una barranca:
cuando te anda en la nariz
hasta la mosca se manca. . . !

PIRINCHO

(A Zampayo)

¡Abrite que yo la topo!

LIBORIO

(A Zampayo)

¡Retruque!

LIBERATO

(Contiene a Pirincho)

Che, qu'es bellaca!

LION

Lléveme algo en ese copo!

ZAMPAYO

No puedo, no ves que es vaca?

PANCHITA

Flojón: agarrá una estaca,
te allegás a la tapera
y aclarás con tu aparcera
el asunto 'e los gurises!

(A los circunstantes)

Hay de ojos negros y grises
y es mulato el más chicuelo!

(A Zampayo)

No tenés dos de una laya!
¿Serán tuyos?

PIRINCHO

(Como llamando al gato)

¡Crelo!... ¡Crelo!

LIBORIO

A'i no habrá alguno
que sobre?

LIBERATO

¡Conteste!

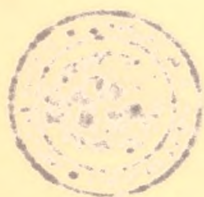
ZAMPAYO

Y... ¿quién vido a un pobre
lucir tropilla de un pelo...?

LIBORIO

¡Si acabó!

PANCHITA



PANCHITA

Pero, Liborio, qué es esto,
da baile a la hora 'e sestiar?

LIBORIO

(Despectivo)

Y no sabés que a sol puesto
no salen ni a resollar,
porque una sombra al puertiar
los agarra del cabresto?

LIBERATO

¡Juegue risa!...

ZAMPAYO

(En primer término)

No hay que hablar:
hacer custión de pelaje!

LIBORIO

Que baile la más bonita!

PIRINCHO

(Por Panchita)

Qué cara pa'estornudarla!

GERUNDIA

La "mediacaña", Panchita...

ZAMPAYO

(A Pirincho)

Vení, ayudame a mirarla!

LIBORIO

Puntéen! Con media caña,
si pone maña,
pesca el rabón al coludo.

ZAMPAYO

Pero quien pesca un peludo
nomás que con media caña?

(Los guitarreros ejecutan la media caña. Las parejas danzan y cantan):

A la media caña,
yo tengo un porrón
pa echar las lechuzas
de mi corazón.

Guitarras que tocan
un gato a compás
y callaos la boca,
mirarnos nomás. . .

Chinita serrana
yo no reconozco
más que una luz mala;
la de tus ojos. . .
la de tus ojos. . .

ESCENA

Los mismos. — PONTEZUELA, ZOILO, MARGARITO

PONTEZUELA

(Entra seguida de los peones, por lateral derecha. Trae en su diestra un nido de hornero. Cesa el baile).

Miedo! Cai la tarde y a un ruido cualquiera
pegan la espantada!

LIBORIO

Alléguese m'hija;

(Al verla con traje de trabajo)

¿no viene aperada?

PONTEZUELA

¡Maulas!

(A los peones)

ZOILO

(A Liborio)

¡Patrón, viera...!

MARGARITO

Repriéndala viejo!
No bien encerramos a la ternerada,
óimos un ruidaje a'i pa la tranquera.
Avanzó juriosa tuita la perrada...

ZAMPAYO

¡Salile!...

MARGARITO

(Por Pontezuela)

Esta guapa ya tiró pa'juera!...
¡Aguaite — le grito — moza!... ¡No me espera:
espanta al barcino y dentra en la sombra.
Corremos...

LIBORIO

M'hijita!...

MARGARITO

La hallamos parada
mirando pal monte, mientras la perrada
la iba rezongando!

LIBORIO

Es valiente mi hija!
¿Por qué hicistes eso?

PONTEZUELA

(Enigmática)

¡Yo no sé: por nada!

ZOILO

¿Y si era el matrero?



PONTEZUELA

1er. Acto

PONTEZUELA

Les dentran temblores al primer amago!

(A su padre)

¿Sabe qu'era el ruido? Un nido de hornero
cáido...

(Lo muestra y deja después en el suelo)

LIBERATO

¡Mal agüero...!

(Zampayo cierra la puerta y ventana de foro)

PONTEZUELA

¡Pa gente asustada!

LIBORIO

(A su hija)

¿Te olvidás que un puma nos robó este pago?
Con cuántos sudores... tanta tierra arada...!
Y dentra un mal día el Lucero, un vago,
trayendo la muerte enancada!...
Dispués, pa no verlo, ni la alfalfa brota!
Tusa acá una china, hace allá un estrago:
semos cien, él uno solo, y nos redota!
¡A filo de daga cerdió nuestra pago,
bien rente, a lo yegua, nos cortó el coraje...!

LIBERATO

(Se acerca a la ventana, mira para afuera y dice):

Ya está oscuro...!

AGUARA

¿Vamos?

MARGARITO

(A Liborio)

¡Dentra a lo salvaje!
Parece que trujo de tiro el desierto!

LIBERATO

Dicen que su overo manotea al gauchaje
y lo muerde, mientras Lucero asesina
con un facón largo, sin cruz, pa que ansina
no descanse el muerto!

LIBORIO

¿Oiste?

GERUNDIA

(Persígnase)

¡Ave María...!

PONTEZUELA

Tal vez no es valiente:
es no más que gaucho! ¡Lo colijo ansina!
No trai el desierto, lo arrea de frente
y juye esperando la mano 'e la china
que salga, se prienda al fiador y lo siente!...

ZOILO

¡Tas loca? Es un tigre! Salta, redepente,
y se güelve al monte llevando una presa!...

LIBORIO

(A Zoilo)

¡Dejala! ¿No es cierto que te ráis, cachorra?
No le desconfío: sé que su crudeza
denguna afluejada la borra...

(A todos)

Es mía por gaucha. Niega el matreriaje.
Sabe que hoy es juerza boliar los ñanduces.
Que ha de clavar hondo su pata el gauchaje
en el mesmo barro, a juerza 'e fatigas,
como los tatuces...!
¡El viento que apenas düebla las espigas,
es el que descuaja de ráiz los ombuses!
Cachorra: ¿no es cierto que mintió?

PONTEZUELA

(Vacila y bajando los ojos ante la mirada tranquila de su padre)

Mentí!

LIBORIO

(A los guitarreros)

¡A ver un malambo! ¡Priendan esas luces...!
Y a marear el susto!

PIRINCHO

¡Lo que anda es un lobizón!

LIBORIO

(A Zampayo)

¡Vos...

ZAMPAYO

(Interrumpe)

¿Si tengo miedo? ¡Sí...!

LIBORIO

Marche, a calentar el agua!

ZAMPAYO

(Fingiendo sordera)

¿A Pirincho? Ya, patrón!

(A Pirincho)

Ande y me trái del fogón
un tizoncito pal pucho.

(A Liborio)

¿Sabe? lo apreceo mucho,
vía sacarlo guapetón...

(Mutis de Pirincho por izquierda).

ESCENA

Los mismos menos PIRINCHO

RUDECINDO

(A Liborio)

Oiga: y si el bandido nos saliera al cruce?

(A ios otros invitados)

Vamosnós!

LIBERATO

¡Venite!... ¿Traigo el "pampa"?

RUDECINDO

Sí...!

LIBORIO

(Apenado)

¡¡Y estos son mis criollos!!

PONTEZUELA

¡Deje, tata!...

RUDECINDO

Es tarde...

LIBORIO

¡No es cierto, amigo; es que nombré al matrero
y todo el mundo se arrolló cobarde!

LIBERATO

Y... si es susto, está bien! Soy chacarero:
me crié en el rancho viendo recostada,
descansando dispués del entrevero,
una chuza del tiempo'e los virreyes!
¡Era mi arma. Le quebré el acero
y aura me sirve pa picar los güeyes!

RUDECINDO

Semos de paz...

LIBORIO

¡Alléguense!

(Toma el nido)

El hornero,
bicho trabajador, se halló un guen día
con un tordo, ese pájaro matrero
que es haragán hasta pa tener cría!
El tordo aquel, lo mesmo que el bandido,
peliaba más que el bicho chacarero:
a punta 'e pico atropelló al hornero
lo echó del poste y se ganó en el nido
¡Apriendan áura! El desterrao, herido,
toca el clarín de alerta; esa llamada
l'agarra el aire, silba en los esteros,

la mermura el arroyo a la pasada,
cad'árbol, cada cruz, cada ramada
pare un hornero y se hacen mil horneros!
Tuitos gritan, abriendo el abanico
de cad'alón pa resollar coraje,
y hacia el nidal aquel alzan el viaje
con un trozo de barro en cada pico.
Llegan y uno por uno, bicho a bicho,
con esa tierra que los hizo juerte,
le cerraron al nido la salida
y quedó el tordo acorralao en vida
por nuestro barro, que condena a muerte!

PONTEZUELA

Eso no es gaucho!

LIBORIO

Apriendan del hornero!
Que tuito el pago se rejunte ansí
y enterrará en los zurcos al matrero!

(Dentro suena una coscoja)

PONTEZUELA

¡Cállense!...

ZAMPAYO

Una coscoja!...

ROBUSTIANA

(Señala a foro)

¡Andan allí!

ESCENA

Dichos y PEDRO (afuera)

PEDRO

(Recita):

¡Pontezuela: mi vigüela
quiere que tu voz le duela
en la boca pa cantar...
Sabe que viene a llorar,
pero precisa tu espuela,
Pontezuela,
pa rasguear!
Sabe que v'a enronquecer
en bordonas al mirarte,
que ya nunca podrá hacer
un "cielito" ande llevarte.
Que tuito en voz desconsuela,
que no la vas a escuchar
y estira el cuello al llamarte
y tiene miedo de hallarte,
pero te viene a buscar...
Pontezuela,
mi vigüela...
con su lento bordonear!

(Golpea en la puerta)

RUDECINDO

Cuidao!

LIBORIO

(Decidido)

¿Quién es?

PEDRO

Pedro Cruz.

LIBORIO

¿Qué hace?

PEDRO

Nomás que payar!

PONTEZUELA

(Despectiva)

¡Ni li abra!

PEDRO

No hallé al cruzar
más que este rancho con luz.
Mi mancarrón se arrocina...
llego buscando manea,
agua y techo...

PONTEZUELA

Si es ansina...
tata, hagamos que lo encuentre...

LIBORIO

¡Abro, no importa quien sea!
Aquí hay paz y mate... dentre!

(Los hombres se hacen a los costados. Escúdanse tras ellos las mujeres).

PEDRO

(Entra con una guitarra a la espalda)

¡Gracias!

LIBORIO

Dios lo guarde!

PEDRO

(A Pontezuela)

Moza:
soy payador, he llegao
a este rancho cabrestiao
por las mentas de sus ojos!...
Se escuende entre los rastrojos
de mi chircal,
ese bichito de luz
que sabe incendiar los rojos
penachos del cardenal.
Yo levanto mi tapial
de noche, como la araña:
si el estilo me acompaña,
es pa que no ande tan triste!
Me dicen que usté es huraña
y yo campeo un dolor;
soy... como el trébol de olor...
que perfuma a quien lo daña!

(Mutis de Zoilo por foro).



EL MATRERO

ESCENA

Dichos menos ZOILO.

LIBORIO

Vea: llegó pa rodar!

PONTEZUELA

(A Pedro)

La guitarra es su querencia?
El que sabe bordonear
la "gueya", no tiene ausencia.
Un "triste" suele ajuntar
dos manos, que al suplicar,
forman com'una cumbrera
Con "medias cañas", cantor,
usté la puede quinchar!...
¿Si hace rancho en el cantar,
qué más quiere el payador?...

LIBORIO

(A Pedro)

Hay que llevar la mancera
y a mi gaucho de pollera,
cantarle nomás que allí...
sobre el zurco!

PEDRO

¡En la tranquera!
Soy flor...

PONTEZUELA

Y yo camuatí!

PEDRO

Quien me llegue a lastimar,
encuentra mieles en mí!...

LIBORIO

(Por la hija)

Es avispa!

PEDRO

Yo azahar:
ella me precisa ansí!...

ESCENA

Los mismos y ZOILO.

ZOILO

(Por foro. Enérgico)

Dos a esa puerta!

(Liberato y León sacan sus ar mas y obedecen la orden)

LIBORIO

¿Qué pasa?

ZOILO

(A Pedro)

Aura no se va de aquí!

(A Liborio)

Es el bandido: salí,
vide el overo maniao!

PONTEZUELA

(Vehemente)

Lo van a matar ansí!...

PEDRO

(Asombrado)

¿Y áura? ¿Cierran contra mí?



ZAMPAYO

¡Contra vos! ¡Todos!

LIBORIO

(A los invitados)

¡Cuidao!

(A Pedro)

Póngase aquí, a mi costao:
yo lo defiendo! Soltá
su caballo, Margarito!

(Mutis de éste por foro)

ESCENA

Dichos menos MARGARITO.

LIBORIO

(A todos)

¡Envainen!

(Los peones obedecen)

¿Cómo, el matrero
v'a cair, tan luego, a mi rancho,
horquetao en el overo,
pa que al ver su mancarrón,
todos sepan que es carancho
y lo maten en montón?



BRAULIO

¡Está armao!...

PEDRO

(Saca la daga y la entrega al dueño de casa)

¡Tenga, patrón!

PONTEZUELA

(Despectiva)

Ya ven: es un disgraciao!...

(Se aleja de Pedro)

LIBORIO

(Transición)

¡Váyanse!... ¡ya es noche!

(Empiezan a salir los invitados. Liborio les acompaña hasta foro).

ESCENA

LIBORIO, PEDRO, PONTEZUELA, ZAMPAYO, PIRINCHO y ZOILO. — Fuera se oye:

RUDECINDO

Lión!

LEON

¿Eh?...

RUDECINDO

Montá con cuidao!

ROBUSTIANA

Adiós...

LEON

¡Matungo alunao!
¿Trais revólver?...

RUDECINDO

No: facón!...

(Las voces se alejan hasta cesar).

ZAMPAYO

(A Pirincho)

Vos sos hornero y yo tordo.
Vos trabajás y yo... vivo.
Vos estás flaco y yo gordo;
vení a servirme de estribo!

(Mutis de ambos por foro).

ESCENA

LIBORIO, PONTEZUELA, PEDRO y ZOILO.

LIBORIO

(A Pedro)

¡Aura escuche: lo he salvao.
El bandido a payador
que lleno 'e sangre u amor
llama en mi rancho, es sagrao!
Zoilo!

ZOILO

(Se acerca)

Mande!

LIBORIO

(A Pedro)

Forastero:
le desensillan su overo.

(Desenvaina el facón de Pedro. Comprueba el filo del arma. Y la devuelve al dueño, diciendo con intención):

Tome el facón caronero
afilao, muy afilao,
como pa herir!...

(A Zoilo)

¡Dale mi cama!

(Pedro recoge la guitarra e inicia mutis por derecha. Desde la puerta se vuelve, mira con ternura a Pontezuela, que continúa despectiva. Sale. Se acentúa la desconfianza de Liborio. Teme que su huésped sea el matrero. Presume que el overo en libertad haya tomado la dirección de su querencia: si esta es el monte, Pedro es el bandido. Por eso cuando Zoilo pasa, Liborio le detiene e interroga con vehemencia):

A qué lao
buscó el overo salir?

ZOILO

(Advierte el alcance de la pregunta y fastidiado responde):

Trotió derecho al jagüel!

(El overo sediento defraudó la esperanza de Liborio. La duda subsiste. Chista una lechuza. Zoilo en el mutis por lateral derecha):

¡Cruz diablo!

(Se persigna y sale).

ESCENA

LIBORIO y PONTEZUELA

LIBORIO

(Preocupado, se acerca a Pontezuela)

¡Andate a dormir!

(Presenta la frente a su hija)

Pensá en Dios...

PONTEZUELA

(Besa al viejo)

Quede con él...

(Mutis por izquierda).

ESCENA

LIBORIO

(Teme a su huésped, por eso se propone velar el sueño de Pontezuela. Descuelga el trabuco, toma una manta y un banco. Pasará la noche de guardia entre su hija y el presunto matrero. Como un desmentido a sus temores, llegan por lateral derecha, las notas de un "triste" que Pedro, el manso payador, ejecuta en su guitarra. Eso no obstante, Liborio se sienta mirando hacia la puerta por donde salió el forastero y empieza a cargar el trabuco).

TELON LENTO

SEGUNDO ACTO

DECORADO DEL SEGUNDO ACTO

Patio de chacra. En foro, derecha, rancho con alero y puerta. A la izquierda otro con puerta en un costado y ventana al frente. Entre ambos, cerrando el patio, la cocina. Las tres puertas practicables. Adosado al rancho de la izquierda, un horno. Higueras. En foro derecha, por entre los palos de un cerco, se ve tierra arada y más lejos, un pajonal.

Entra el sol.

ESCENA

LIBORIO (dormita sentado bajo el alerto del rancho derecha).
ZAMPAYO (en primer término izquierda, juega con una taba)

LIBORIO

(Despierta. Mira hacia izquierda y aludiendo a Pedro, ordena):

Bombialo!

ZAMPAYO

Jué pal galpón...

(Pausa)

¿Cabecea?

LIBORIO

No he dormido!
Me pasé a lo tero, en vela,
hasta qui hubo amanecido,
frente al cuarto 'e Pontezuela.
Vaya!

ZAMPAYO

(Mira)

A'i güelve!

ESCENA

Dichos. — PEDRO por derecha.

PEDRO

(Entrando)

¡Che! ¿no vido
la tijera de esquilar?

ZAMPAYO

¡Yo la guardé a'i, en el suelo

(Señala hacia afuera izquierda)
(Mutis de Pedro a buscar la tijera).

ESCENA

Dichos menos PEDRO

LIBORIO

¡Dejao!

ZAMPAYO

¡Y usté m'hizo andar
tuito el día con siñuelo!...
¿A qui hora la'iba a guardar?
¡Si Pedro busca puertiar,
a'i va Zampayo 'e colita!
¿Qué el cantor quiere tocar?
¡yo lo salgo a'compañar!
Toy lo mesmo que una viola...

LIBORIO

(Al sentir en izquierda los pasos de Pedro)

¡Callate!

(Pausa).

ESCENA

Los mismos. — PEDRO.

LIBORIO

(A Pedro)

¿Anda por tusar?

ZAMPAYO

(Por él mismo)

¡Clavao: va' tusar la cola!

PEDRO

(A Liborio. Señala la ventana del rancho de Pontezuela. Izquierda)

Quiero ponerle una vincha
a esta ventana,
pa levantarle la ruana
crin de la quincha.

ZAMPAYO

Ta cáida igual que una ceja!

(Pausa).

PEDRO

(Mientras corta)

Vean que llamar Lucero
a un tipo como el matrero...
es mucha luz pa un tapao!

LIBORIO

Tal pienso; porque un cuatrero



ZAMPAYO

debe andar siempre enlutao!
De apelativo a recao,
mesturarse con la sombra:
ser algo que no se nombra
sin un santiguao primero!

ZAMPAYO

(Ofrece un mate a Pedro)

¿Toma?

PEDRO

Aura no!

LIBORIO

Un entrevero
de yaguareté y lechuza
es lo que cuadra: el agüero!
Pasar sin luz, como cruza
en las noches de pampero
el borrón de un lobizonte...

ZAMPAYO

(A tono)

Y ser más allá de fiero,
con las narices en gancho
para colgar el bigote!

PEDRO

(Burlón)

Dicen que hace un año entero
él tropea cerrazones,
y emponcha todos los ranchos!
¡Que va dejando caranchos
paraos sobre los horcones
pa que se arrolle el coraje,
y entre todo el paisanaje
denguno vido al matrero!

LIBORIO

¿El qué?

(Señala a Zampayo)

¡Este!

ZAMPAYO

¡Va pa un mes
largo...

PEDRO

(A Zampayo)

¿Y de qué laya es?

ZAMPAYO

Yo lo vide medio vago...

Cáiba la noche. Lucero,
salió como de ese estero,

(Señala a izquierda)

con rumbo a'quellas barrancas.
Iba en el caballo overo
grande como un guey y al lao,
el mancarrón despintao
en la cabeza y las ancas,
se me presentó clavao
que'iba el matrero orquetao
sobre cuatro manchas blancas!

(Pausa)

PEDRO

¡Güeno! ¿y de qué pelo es él?

(Zampayo hace gesto de ignorarlo)

LIBORIO

(Con intención. Mirando al huésped, traza su retrato)

Dicen que es un mozo aindiao:
lampiño... de ojos tranquilos...
delgao como andarivel...

ZAMPAYO

(Exagerado)

¡Mesmo: yo en el susto aquel
le vide al hombre hasta filos!

PEDRO

Amigo: al que no se humilla
lo va armando el sufrimiento,
como al tala, árbol de orilla,
le afila espinas el viento!

ESCENA

Los mismos. — ZOILO.

(Zoilo entra por izquierda, cruza hacia practicable derecha, llevando un recado).

ZAMPAYO

(A Zoilo)

¡Che! ¿Cómo es Lucero?...

ZOILO

(Se vuelve)

Rubio...

PEDRO

(Burlón)

¿No oyó?... Pronto es un trigal.
¿Los embruja?



ZOILO

Con miedo, — un poncho, — es un ala
de coruja...

(Señala a Zampayo)

Y este cuenta
que el pingo es una osamenta!...

LIBORIO

(Aspero)

¡Es que siempre los rilatos
son sigún quien los comenta!
Diga, Pedro: ¿la tormenta
no es zaina y tordilla a ratos?...

PEDRO

(Con acentuado sarcasmo)

¡Pa mí que lo han criao acá!

ZOILO

(Bravío)

¿Cómo?

PEDRO

(Irónico)

¡De un susto!

ZAMPAYO

¡A la cuenta!

ZOILO

(Desafiante, a Pedro)

Agregao: y quien le da
confianza?

ZAMPAYO

¡Se la'tomao!

ZOILO

(Deja el recado en el suelo y avanza)

¡Sepa...

PEDRO

(Interrumpiéndole a tono)

¿Quiere bellaquiar?

ZOILO

... que por dengún aporriao
yo me dejo manosiar!

ZAMPAYO

(A Zoilo)

Sofrenate!

ZOILO

¡Y si cai uno
orejano como usté
y quiere dirse reyuno,
a lo guacho: ráigasé!

(Zampayo intenta apaciguarles; pero Liborio lo contiene. Desea que se produzca el choque, para descubrir por la reacción de Pedro, su verdadera personalidad)

PEDRO

(Ruje)

¡Dijunto. . . !

(Desenvaina el facón y salta hacia el adversario, que empuña su revólver. Ya frente a Zoilo, Pedro deja caer el brazo lentamente, retrocede con esfuerzo, apoya su cara contra la pared del rancho de izquierda y soporta, humillado, el silencio de los circunstantes).

ZOILO

Y áura? Oigalé
al guapetón!

(Simulando miedo para burlarse de Pedro, Zampayo huye a esconderse en el rancho de la derecha).

ESCENA

Dichos menos ZAMPAYO

LIBORIO

Zoilo, quieto!

ZOILO

(Guardando el revólver)

Se habrá créido qu'era el cuco?

LIBORIO

¡Basta!

ZOILO

(Recoje el recado)

Le dentró respeto!...

LIBORIO

(Abandona todo temor acerca del huésped. La mansedumbre de Pedro niega al matrero y hace innecesarias las precauciones. Por eso ordena a Zoilo):

¡Aura, descargá el trabuco!

(Mutis de Zoilo por derecha).

ESCENA

PEDRO, LIBORIO, ZAMPAYO

ZAMPAYO

(Asoma la cabeza. Finge lamentar la muerte de Zoilo)

¡Pobre Zoilo!

(Baja. Se descubre como si estuviera ante el cadáver del peón)

Y lo mató!

LIBORIO

(A Zampayo)

¡Cállese!

(Afectuoso, a Pedro)

¡Dé güelta, amigo!
queda otro coraje, ¿oyó?
¡Si el del facón aflojó
ábrale cancha al del trigo...!

ESCENA

Dichos. — PONTEZUELA por derecha.

PONTEZUELA

(Desde adentro enlaza a Pedro)

Entréguese, maula!...

PEDRO

(Al oír el grito se apresta a la defensa)

¿Quién es?

LIBORIO

(Sonriente)

Pontezuela!

PONTEZUELA

(Apareciendo)

Lo asusté?

PEDRO

(Serenado)

Sí, moza, mi ley es de manso.
Por eso usté asoma sobre mi vigüela. . .
Pa pintar estrellas hay que ser remanso!

PONTEZUELA

¡Prefiero el arroyo que es chúcaro y canta!
Me crié entre corcobos de piedra, en los cerros;
los vientos dejaron sin flores mi planta;
no entiendo más canto que el de los cencerros.
payadores ande la dureza canta!

LIBORIO

Yo le juí robando las aromas, m'hija. . . !

PONTEZUELA

Soy mujer lo mesmo. Cuando desensillo,
de un rollo de lazo hago mi sortija. . .
Sobre las cañadas, como el espinillo
sujeto con pinchos de oro mi cerquillo.
y al ver que lastimo. . . denguno me agarra!

LIBORIO

Ha crecido potra! . . .

PEDRO

¡Pa que güelva al trillo,
tiene seis alambres templaos mi guitarra!

PONTEZUELA

(A Zampayo)

¡Y vos, agregao, monta en mi tordillo
y con Margarito se tráin los terneros. . . !

ZAMPAYO

Aquí no hay más pión, mocita?

LIBORIO

Vas ú no?

ZAMPAYO

Métale pieces!
Yo pa guardar la tijera,
yo el mate, yo los terneros. . .

(Recoge la taba)

Yo desde aquí a los chiqueros,
la clavo unas treinta veces!

(Mutis por izquierda)

ESCENA

PONTEZUELA, LIBORIO, PEDRO

PONTEZUELA

(Al viejo)

¡Usté. . . no se aburre:

(Alude al payador)

lo hamacan boyeros!. . .

LIBORIO

Pontezuela, sos lo mesmo que higo 'e tuna:
de corazón dulce y espinas por juera!. . .

PEDRO

La nuembra y parece enfrenao con luna.

(Pontezuela hace medio mutis a su rancho)

¿Se vá? . . .

LIBORIO

¿P'ande m'hija?

PONTEZUELA

Siempre a la'uración,
estaqueo en las horquillas
mi matrera
retobada
con abrojos
y me asomo como novia a la tranquera,
cuando bajan las memorias a la aguada
de los ojos. . .

PEDRO

(Suplicante)

¿Y por qué no queda ansí?

PONTEZUELA

De madrugada,
me abre el canto ferrumbroso del pirincho

los cerrojos
desde ajuera
y así sale al campo abierto ,resguardada
con sus pinchos
mi matrera!

LIBORIO

¿Tenés miedo?...

PONTEZUELA

¡De esa china! A esta hora
yo quisiera,
p'alargar un pedacito cada día,
dir subiendo como sube la agüería
por la arfuera...

PEDRO

Pontezuela, ansina prienden los amores!
Como llamas verdes enredan sus guías
entre los nervudos brazos del ramaje
y el fuego que sube chispiando en las flores,
auga los resuellos del coraje!...
Pontezuela, ansina matan los amores
de la enredadera...
Talvez tienen mala sombra las arueras
pa juir del peligro suave de las flores!...

PONTEZUELA

(Altiva)

¿Quién nuembra cariño? ¡Que busque resguardo
el clavel del aire... si prende andequiera!

(Alude a la invalidez de Liborio)

¡Yo tengo el orgullo de la flor de cardo,
que defiende cada terrón de tapera!

(Mutis por rancho izquierda)

ESCENA

LIBORIO y PEDRO

LIBORIO

(Por Pontezuela y tras breve pausa)

En su retobo de altivez la guardo!

PEDRO

Pá quien?

LIBORIO

Pá un gaucho güeno que trujera
un cariño, un facón y una mancera!

PEDRO

¡Pero es tan montaráz!

LIBORIO

Nació torcaza,
suavecita y tristona. . .
Hablaba con temblores de bordona
y jué yuyo de olor que se arrincona
y crece allí, porque denguno pasa!

PEDRO

¿Quién la cambió?

LIBORIO

Mi mal! Una ucasión. . .
quedé envarao lo mesmo que pichón
cáido del nido en una noche helada. . .
Y aquel yuyito, vino a ser mi horcón!
Pontezuela!. . . El revuelo de l'armada
como un chimango, le espantó la risa!. . .
En las rodadas, el abrojo eriza
el cuero crudo de sus delantales. . .
Y cuando la'uración pone ceniza
sobre las brasas de los cielos, ella
se santigua en la cruz de los baguales
y v'a los saltos rejuntando estrellas!

PEDRO

(Confidencial)

Aura digamé, viejo: si algún día,
un gaucho malo, en un caballo de ancas,
llegase aquí juyendo?. . .

LIBORIO

(Adusto, interrumpe):

¡Aquí hallaría
pan, intenciones y melenas blancas!

PEDRO

Y... si juese por su hija que llegase?

LIBORIO

(Vehemente)

¿Por Pontezuela?... ¡No!
¡Yo, con todos los perros le saldría
auyando, pá que no desestribase!

PEDRO

¿Por qué? ¿No es criollo?

LIBORIO

Atienda: por la cría!
Porque m'hija es el pago que, entuavía
toma agua de cañadas en la copa
de los caraguatases y galopa
por derecho y orgullo,
despeinándose al viento, sin más ropa
que la pollera verde de los yuyos!

PEDRO

El matrero es la sombra y ella el brillo.
Pueden juntarse sobre el campo suyo,
como al rosal, que es barro con capullo,
la paja brava, barro con cuchillo!

LIBORIO

Ya oyó que el gaucho de facón, escarba
pa dir clavando el poste de la parva.
Hoy, para despejar el horizonte,
vamos los criollos empujando el monte
con el testúz del güey!

Pausa.

PEDRO

¿Y a mí — Liborio — me la entregaría?

LIBORIO

¡Usté... no es de su ley.

(Irónico)

¡No se enlazan novillos con puesía!

(Pausa)

¿Sabe trenzar?

PEDRO

Un "triste" entre las cuerdas...

LIBORIO

¡¡De ese tiento revientan los bozales!!

PEDRO

Pero tengo algo de los manantiales
en mi guitarra!

LIBORIO

¡A las boyadas lerdas,
hay que darles otr'agua: la de arroyo!
Hoy ya no queda más que un canto criollo:
el del hornero! ¡Dele barro y cerdas;
en el silencio acérquele un oído,
y va'escuchar sus notas!

(Pone su mano izquierda en el hombro del interlocutor y aconseja amigablemente):

¡¡rompa el cordaje: con las cuerdas rotas
de la guitarra, puede hacerse un nido!

PEDRO

(Vehemente)

¡Viejo, vine a ganarla!

LIBORIO

¡Será suya,
cuando usté se acollare a mi baguala
y abra un zurco en la tierra, pá que juya
del trigal la luz mala!

PEDRO

¡¡Viejo, vine a ganarla!!

LIBORIO

¡Será suya,
el día que al uñir cante una güeya,
y deje que la rueda la concluya!

PEDRO

(Resuelto, tras breve pausa):

¿Y si hago ansina pá ganarme a ella?

LIBORIO

(Tiende a Pedro su izquierda calurosa y responde solemne):

¡¡Trato de gaucho viejo: será suya!!

ESCENA

Los mismos. — LIBERATO por izauierda y a caballo.

LIBERATO

¡Güenas!

LIBORIO

¡Apiate!

(y refiriéndose al caballo)

¿Andás de cola atada?

LIBERATO

Vengo de chasque.

PEDRO

Por. . . ?

LIBERATO

El vecindario
pide una cuarta.

LIBORIO

¿A quién?

LIBERATO

A su pionada!
V'a seguir el consejo del hornero:
hoy en fija boliamos al matrero!

LIBORIO

Dios te'oiga!

PEDRO

(Mordaz)

A lo mejor ese Lucero
es un susto: lo llevan en las ancas!

LIBERATO

(Señala)

El vino pa este rumbo;
lo vieron a'i cerquita 'e las barrancas.
¡No hay más rimedio que meniarle chumbo!

LIBORIO

(Llamando, por derecha)

Muchachos. . . !!

ESCENA

Los mismos. — MARGARITO, ZOILO, ZAMPAYO.

(Llegan por derecho y foro).

ZOILO

¡Oido!

LIBORIO

Escuchen: si Lucero
hubiese cáido, a boca de tormenta,
buscando madre bajo d'este alero,
la ley gaucha y el rancho, de su cuenta,
a puntazos de horcón y a filo 'e quincha
le salvaban el cuero!
Por suerte, no llegó!. . . se arrastra'juera!. . .
Hay que salir, campiar su madriguera
y dijuntiarlo!

MARGARITO

¿Traigo la tropilla?

LIBORIO

Están mis zainos a'i en la manguera:
ensillenlós!

(Mutis de los peones y chasque por izquierda).

ESCENA

LIBORIO y PEDRO

LIBORIO

(Al ver que su huésped permanece ajeno a la expedición proyectada)

¿Y usté no echa una mano?...

PEDRO

Yo no... porque áura voy a'cer mi horquilla
con la garganta de esta nazarena
y á clavar en mitá de los maizales
de espigas amarillas,
mi vigüela encintada,
para espantar con ella los zorzales
que bajen a robarme la semilla!

LIBORIO

(Emocionado)

¡Verás, m'hijo, qué bien canta callada!

PEDRO

(Suplicante)

Mientras busco el caballo, háblela, viejo;
tiemble en su voz mi última payada!...

LIBORIO

(Con orgullo)

¡Le viá decir que uñiste, a mi consejo!

PEDRO

¡Qué truje todo y no me llevo nada!...

LIBORIO

Le viá decir que ya mi ombú caído
ha dao dos brotos: ella, siempre inquieta
por cada grano 'e máiz ricién nacido,
y vos, que hoy comenzás a ser poeta

PEDRO

¡Y que hoy me abro pá que en esa horqueta
mañana pueda jinetiar un nido!

(Mutis de Pedro, por izquierda).

ESCENA

LIBORIO y luego PONTEZUELA

LIBORIO

(Llama)

¡M'hija!... ¡m'hija gaucha, atiendamé!...

(Pontezuela asoma en la puerta de la cocina)

Hoy voy a empinarme como usté
campiando un poquito más de luz...
Viá buscar un rumbo en su intención,
como güey que apunta a la uración
con la media luna del testúz!

PONTEZUELA

(Bajando)

¡Llega lindo! Estaba en mi rincón...
Como todo sube al ricordar,
me sentí "crucero" en la ucasión
y puse unas penas a estaquiar
en las cuatro brasas del fogón!

LIBORIO

(Tolerante)

Las mujeres siempre al lagrimiar
hacen una estrella de un tizón!

(Transición)

M'hija: yo la quiero acollarar...
Pedro, es un zorzal aquerenciao.
Vos te le cruzaste en su cantar
igual que tramojo en alambrao!

PONTEZUELA

(Con sorpresa)

¡No, padre, usté mesmo me ha enseñao
a dir refugando al payador!

LIBORIO

Hoy me gusta, sabés? porque apuntala
otro rancho sin tordos en la quincha.
Ansina lo querrás!... ¡Ya no relincha!
Si trabaja callao; si al gringo iguala
y se llena de barro hasta la vincha,
no le podés negar "palenque" y "sala"!

PONTEZUELA

Viejo!... Viejo!... Pa qué me hizo baguala!...

LIBORIO

Tu novio a 'e ser así: matungo 'e cincha,
como yo te crié! No es cierto?

PONTEZUELA

Dejeló dir!...

LIBORIO

¡Ese jué mi consejo!

PONTEZUELA

¡No!... ¡Que no güelva!... ¡mi rodaja pincha!
¡Yo no soy hembra!... Cuando en l'agua helada
alguna vez, de moza, hallé un espejo,
me lo quebró, al correr, la novillada!

LIBORIO

(Sorprendido)

¿Te venís sobre el lazo?

PONTEZUELA

(Vibrante)

¡De acosada!...
Hast'áura me callé... y hoy grito, viejo!
Hast'áura, nada mío defendí:
todo lo juí entregando a su consejo!...
Me queda el corazón ¡y no lo dejo
embozalar ansí!

LIBORIO

(Violento)

¡¡Contra mí!!
¿Te olvidás que Pontezuela
es yo, con una nueva madrugada?
¿que sos mujer, como es mujer la espuela,
que dá juerza, a la juerza ya cansada?

(Imperioso)

¡Oíme: serás de un gringo, porque siembra!
¡Lo mando ansí, mujer!

PONTEZUELA

(A tono)

Yo no soy hembra!
¡Yo he curtido el alma! Yo, horquetada,
arrastré a la cidera mis romeros!
Yo fumo con mi aliento en la alborada!
¡Me alisaron el pecho los pamperos
al martillarme en cada atropellada!...
¡Me borró la garúa, y los rigores,
al verme leña 'e ley, en mi lapacho,
a punta 'e daga me escribieron: "¡Macho!"
¡Tengo el derecho de elegir amores!



PIRINCHO

ESCENA

LIBORIO, PONTEZUELA (a tiempo) PEDRO por foro izquierda. Trae la guitarra a la espalda y el rebenque en la diestra).

LIBORIO

(Dolorido, a Pedro)

Degüélvame mi palabra!

(Señala su pecho)

La quiero pá enllenar un güeco aquí!
¡El güey no sabrá nunca pá quién labra!

(Agobiado inicia mutis hacia foro)

¡Estribe! Si pudiera alzarme a mí!...

(Mutis por rancho derecha)

ESCENA

PEDRO, PONTEZUELA (Oscurece. Pausa)

PEDRO

Pontezuela: estribo...

PONTEZUELA

(Indiferente)

Sí.

PEDRO

Yo truje un sabiá. . . Le abrí
la garganta,
y ya no canta!
Mi cordaje lo partí
p'alambrar
un trebolar
y clavar un rancho allí. . .
¡Un pobre rancho, ande juera
tocando siempre el pampero
un estilo,
en cada hilo
de paja de la cumbrera!
Y yo, cerca del testuz,
labrando el verso del güey
a dos yuntas,
a dos juntas,
cuando precisase luz
sobre su pena secreta,
los brazos de mi cuarteta
se abriesen como una cruz!

PONTEZUELA

Su canto no lo escuché,
porque huraña,
pá no quedarme de a pié
entre esas telas de araña,
la rodaja 'e mis pestañas
bajo el compuesto cerré!

PEDRO

¡Pontezuela, ya lo sé. . . !
Viá montar. . . y el rumbo es largo!
Quise tomar otro amargo
en este patio ande hablé,
bajo ese alero sin sombra
y en la tranquera cerrada,
como una boca apretada
que ni siquiera me nombra!. . .

PONTEZUELA

(Dura)

¡Monte sin asco! ¡Aquí nada
lo v'agarrar del fiador!

PEDRO

¡Me voy y hasta sin dolor. . .
porque me dentra vergüenza
de haberme mostrao en flor!

(Brutal)

¡Si te conservase amor
y el juir fuese mi defensa,
hoy, pa galopiar mejor,
con la crucera 'e tu trenza
alargaba mi arriador!

PONTEZUELA

¡Bruto! ¿Por cerdiarme crés
que me vas a'rrocinar?
¡Soy crucera, cada vez
que me arrastro a bellaquiar!

(Transición)

¡Naides me vido después...
pontezuela, media luna...
algo e madre que se acuna
colgado de mi altivez!

PEDRO

¡Mentira! ¡En vos no hay denguna
cosa que no tenga abrojos!

PONTEZUELA

(Evocadora)

¡Naide me vido los ojos,
cuando mis pupilas cruza
chistada por la lechuza
la sombra que me desvela...

PEDRO

(Ansioso)

¿Cuál es? ¡Hablá, Pontezuela!

PONTEZUELA

Pá qué nuémbrarla? pá qué!
Esa sombra es la que jué
ñublando siempre tu estilo...
¡es la que ha cortao a filo
el odio con que te hablé.
Es el cardo que regué
solita mi alma!... Bien se
cuanta herida me abrirá,
pues siempre me pinchará
y nunca me vendaré...
Si llaga viva se hará
y mientras aguante y siembre
denguno lo arrancará,
¡pa qué pedís que lo nuembre,
pobre cantor!... Estribá!...

PEDRO

¿Cuál es? ¡Hablá, Pontezuela!

PONTEZUELA

¡Un matrero!... ¡Sus razones
son el puñal y la suerte;
se envaina en las cerrazones,
y le ladra en los garrones
el cachorro de la muerte!
Pero pá mí, pá la china

sin zarazas y sin galas,
la que zurce en su cocina
el reboso de glicina
que le augeriaron los talas...
pá esta mujer, el matrero
lucha más que un chacarero,
canta más que un payador!
¡Es tierra and'entra el acero
del puñal, y ese dolor,
juyendo del pago entero,
cayó en mi pecho y dió flor!

PEDRO

(Imperativo)

¡China!... ¡Nombralo!

PONTEZUELA

¡¡Es Lucero!!

PEDRO

(Grita)

¡Ah!... ¡Si lo hubiese sabido!...
¡hago rayar a mi overo
y te atravieso en las ancas,
pa que tus dos manos blancas
me juesen vendando el cuero!

ESCENA

Los mismos. — LIBORIO, por rancho derecha. Ha oído las últimas palabras de Pontezuela y Pedro.

LIBORIO

(A Pedro)

¡Ansina no! ¡Si llega aquí un matrero,
yo que no puedo con mis manos mancas,
le desjarreto a diente el mancarrón!
Ya lo sabe!

(A Pontezuela, amenazante)

Uste, moza, es orejana!
¡No es m'hija! ¡Aura verás!

(Grita a los peones):

Oigan. . . !

ESCENA

Dichos. — ZOILO, MARGARITO, por derecha.

LIBORIO

Mañana,
cuando haigan ultimao al cimarrón,
se traen á la cincha su osamenta
a que sirva'e leción!

PONTEZUELA

¡Tata: lo hace matar!

LIBORIO

(Duro)

...Pa que le rece
quien pareció boyera y solo es torda!
Arrastrenlón! Ansi la sangre engorda
el pedazo de campo ande atraviese!...

PONTEZUELA

Y dispués van a ver cómo florece!!

LIBORIO

(A los peones)

¡¡Armensén!!

(A Pontezuela)

Escuchá: tu corazón
va a ser la sepultura del chimango!

(A Pedro)

Vay'ayudar!

PONTEZUELA

(A todos)

¡No tengan compasión!
Salgan todos y entierren hasta el mango
las dagas esas... pá que así Lucero
suba rojo de sangre en mi oración!
¡Cuanto más lo acorralen... más lo quiero!!

(Mutis de los peones).

ESCENA

LIBORIO, PEDRO y PONTEZUELA

PONTEZUELA

(A Pedro que durante la escena anterior ha olvidado el peligro para observar apasionadamente la actitud de la moza)

¡Vaya!

PEDRO

(A Pontezuela en voz baja)

¡Tengo un parejero
con mi poncho en los cuadriles!...

(Ella no le atiende por seguir con angustia las maniobras de los enemigos de Lucero)

LIBORIO

(En foro, a los peones, grita):

¡A caballo! Priendan fuego en el estero,
pa que tosan entre el humo los jusiles!

PONTEZUELA

¡Maulas!

(Solloza)

PEDRO

(A Pontezuela)

¡Oime: si no muero,
te voy a trair su matrero!

(Hace mutis, por izquierda).

ESCENA

LIBORIO y PONTEZUELA

LIBORIO

(A los peones que a caballo y armados desfilan por foro con dirección al pajonal)

¡¡Muchachos: dentren a pecho, sangre y muerte!!

(A la hija)

¡No llorés! En la ucasión,
tu amargo de cimarrón
debe resongar reseco!
¡Vení p'acá! Abrite un güeco
con el llanto, entre esas chispas.

(Señala el estero ahora incendiado)

Miralas... van como avispas
de oro, a lanciar tu querer!

PONTEZUELA

¡Padre y yo qué puedo hacer?...
Ni siquiera sé rezar!
Usté es viejo... ha de saber...
Rece pá que mi torcaza
no anide entre las espinas
del talar...
pa que vuele mi verbena
si salpica el pedregal...!
¡Rece, pa que yo sea güena,

pá que no colija el mal...
¡Si llora la nazarena,
yo puedo llorar igual!

LIBORIO

(Compadecido)

Güeno, m'hija, áugue esa pena...
Aura mesmo, el pajonal
se va'quedar sin cuchillos:
hoy fuego... dispués rastrillos...
dispués, sol... dispués, trigal...!

(Se oyen tiros lejanos).

¡Escuche... tocan a diana!

PONTEZUELA

¡Yo lo quería!...

LIBORIO

Mañana,
con la virazón primera,
vas a ver cómo olvidás...!

PONTEZUELA

¡Me áugo, viejo!...

LIBORIO

¡Y si te ahugás. . .
asomate a la mancera,
lo mesmo que a una ventana. . .

PONTEZUELA

¡Me áugo, viejo! . . .

LIBORIO

. . . Ansí, mañana,
sobre el zurco: resollás!

(Mutis de Liborio a su rancho).

ESCENA

Menos LIBORIO

PONTEZUELA

(Cae de rodillas)

Tata Dios! . . . yo no sé hablarte. . .
pero vos óis los suspiros
cuando entre el fuego y los tiros
se chamuscan p'alcanzarte. . . !
¡El vivió cerca de vos,
porque nunca tuvo nido!
¡jué siempre un cachorro juido. . . !



PONTEZUELA

¡jué siempre como un adiós...!
¡Por eso solo, te pido...
que lo salvés, Tata Dios!

ESCENA

PEDRO (entra malherido, a ciegas). PONTEZUELA

PEDRO

¡China... te busco... te espero...!

PONTEZUELA

¡¡Pedro!!...

PEDRO

(Al oirla deja caer el cuchillo)

¡Tu frente es mi pago...!
yo... soy tu novio... el Lucero...
mirame... mientras me apago!...

PONTEZUELA

(Corre hacia Pedro. El herido cae y ella, de rodillas, sostiene su cabeza)

¡Novio... hasta en mí, juiste vago!...
Hasta áura me callé... y hoy grito, viejo!
¡Tomá mis manos: te quiero!

PEDRO

¡Hablá!... Cuasi soy hornero...
¡por vos, hasta el pobre overo
iba'prenderlo al arao!

PONTEZUELA

¡Ya estás aquí, mi matrero!

PEDRO

¡Vos... me quisiste carancho...,
y me llamó el entrevero...
y vengo a cair a tu rancho
en mi lay, solo... baliao...!

PONTEZUELA

¡¡Tomá mis manos: te quiero!!

PEDRO

¡Acuname, como una
madrecita... media luna...
pa nacer mientras me muero...

(Muere).

ESCENA

Dichos. — MARGARITO, ZOILO, ZAMPAYO, LIBERATO.
(Entran siguiendo las huellas de Lucero).

MARGARITO

(Recogiendo el cuchillo del matrero)

¡Este es su facón...

(Señala)

tá allí...

PONTEZUELA

¡Silencio...

MARGARITO

(Llamando en el rancho de la derecha)

¡Viejo!

ESCENA

Dichos. — LIBORIO

LIBORIO

(A los peones)

¿Y Lucero?

PONTEZUELA

Se vino a ñublar aquí...

LIBORIO

¡¡El cantor!!

PONTEZUELA

¡Está callao...
Yo lo esperé siempre ansí!...
Malherido, desangrao...
y en la noche, su encordao
canta en silencio pá mí!

LIBORIO

(Afectado, a su hija)

Bien colijo su penar!
No acuse a naide! Al finao
estos tiempos lo han matao
por no poderlo amansar...

(Pausa)

(A los peones)

Güeno, yo ando descansao
y soy quien lo ha de velar...

(Y mientras la acaricia, dice a Pontezuela):

Aura vayase a dormir,
a las seis tiene que uñir
pa llorarlo... y pa sembrar...

TELON

INDICACIONES A LOS SEÑORES ACTORES

Don Liborio tiene sesenta años, la melena blanca y el bigote gris. Viste camisa y chiripá oscuros, sin adornos. Su golilla es negra, su cinto modesto, y ordinarias sus botas. A causa de un ataque de parálisis, perdió el dominio de su brazo derecho y mueve con cierta dificultad la pierna de ese costado. No puede trabajar y por consiguiente no necesita vincha, espuelas, ni barbijo.

Es adusto y sentencioso. Tiene serenidad y severidad de patriarca. Ama su raza. Para defensa del criollismo, predica la necesidad del trabajo. Considera que el gaucho debe atrincherarse en los zurcos, si quiere hacer frente a la invasión de extranjeros laboriosos que amenaza desalojarle. En consecuencia, Liborio desprecia por inútil al payador, condena todo alarde de bravura estéril y no tiene clemencia con el matrero, ni con el pajonal. Cruza por el poema con tenacidad de buey y paso tardo. Su palabra madura las cosechas.

Pontezuela es moza y trigueña. En el primer acto y parte del segundo viste ropas de trabajo: blusa, chiripá "a la orientala", golilla. Usa chambergo, cinto, botas y espuelas. Lleva entonces el cabello trenzado y reco-

gido. Después luce vestido de saraza floreada y volados en la pollera, zapatos, medias claras, y trenza suelta, adornada con un lazo de cinta.

Es una dulce mujercita de tierra adentro. La necesidad y el respeto a las ideas del padre la hicieron apartar de su natural romántico. El trabajo puso desenvoltura en su ademán y acritud en su voz.

Pedro: treinta años. Tostado por el sol. Magro. Lampiño. Viste camisa color granate, abierta en el cuello y chiripá imitando cuero de "montés" u onza. Calza bota de potro y nazarenas. Usa pañuelo "a media espalda", chambergo aliquebrado, cinto de cuero basto, largo facón. Engalana con cintas su vihuela.

Puesto que finge ser payador, exagera un tanto su mansedumbre. Luego el amor le dulcifica en realidad, cuando, creyendo ganar a Pontezuela, promete hacerse hombre de trabajo. Su muerte confirma la prédica del viejo Liborio.

Zampayo: cuarenta años. Pobre, chacotón, "cansado". Rubio. Usa el pelo cortado "a cuchillo" y barbas "del otro sábado". Viste ropas modestas, remendadas: saco, camiseta, bombachas angostas, calcetines rosados, alpargatas. Calza una sola espuela. Lleva en la faja un "cuchiyito hallao".

Panchita. Solterona ridícula. Exagera su adorno y abusa de los afeites.

Pirincho. Adolescente, desabrido, guarango. Pretende

ser gracioso. Viste traje de confección, elegido por catálogo. El sombrero chico, la ropa estrecha y sus botas cortas denuncian que el muchacho acaba de "pegar un estirón".

Zoilo. Es peón de la chacra. Hombre maduro, sobrio, de áspero carácter. Usa blusa, bombachas amplias, botas, espuelas, cinto y revólver. Suele llevar el chambergo inclinado sobre las cejas.

Margarito: Peón. Es joven. Viste ropas de trabajo: camisa, chiripá, golilla. Usa botas de fuelle, cinto y vincha.

Liberato: Tape, de escaso bigote, cabello corto y rebelde. Treinta años. En el primer acto viste de saco y bombachas. En el segundo, entra montando un caballo de cola anudada, pronto a desafiar los abrojos, el lodazal y el estero. El jinete lleva entonces chiripá, poncho en bandolera, vincha, botas con espuelas y armas.



Rodríguez, Yamandú, 1891-1957
(urug.)

